

19 de Julio, 2009—6:30pm vigilia, 12pm, 2pm
Domingo XVI de Tiempo Ordinario—Año B
Padre David Lawrence

Mis hermanos y hermanas en Cristo, en el evangelio de hoy Nuestro Señor Jesucristo invita a sus doce apóstoles a venir a un lugar solitario para descansar. Y así Jesús santifica a las vacaciones. Es una realidad humana que necesitamos tiempo lejos del trabajo para descansar de vez en cuando. Pero vemos en el mismo evangelio que las vacaciones no son una excusa para desviar del camino de Cristo. No, necesitamos estar cerca de nuestro buen pastor Jesús incluso en nuestros tiempos de descanso.

Hace dos semanas estaba yo en vacaciones y yo fui a la misa todos los días y hice mis oraciones para estar cerca de nuestro Señor pero no tenía citas en mi oficina ni asistía a reuniones de grupos en la parroquia, ni pensé en como vamos a pagar los biles de la Iglesia. Estuve fuera de Bolingbrook por 10 días. Pero como pasó con nuestro Señor, encontré a fieles de mi parroquia en otros lados. Siempre es así. Una vez hace algunos años yo fui de vacaciones a Yellowstone Park in Wyoming con algunos sacerdotes amigos y estábamos subiendo unos escalones en el parque cuando escuché una voz, “Padre David.” Y pensé, “ Uh oh, me encontraron incluso aquí tan lejos de Illinois.” Y eran algunos fieles de la parroquia de Santa Petronilla.

Este año en mis vacaciones yo pasé algunos días con mis primos que no son muy fieles a nuestro Señor, casi nunca van a la misa y si es bueno estar con la familia y pasábamos un buen tiempo de recreo juntos pero una vez una de mis primas dijo dogmáticamente que los sacerdotes deben de estar casados. Ella dijo, que era uno de los diez mandamientos “Ser fecundos y multiplíquense.” Entonces no entendía porque los sacerdotes no son casados.

Y con este comentario era muy evidente que ella era una oveja sin pastor. Pude callarme, pero en realidad no pude. Mi corazón me movió a hablar para corregir su error. El mandamiento de ser fecundos y multiplíquense era un mandato dirigido a Adán y Eva antes de la caída del mundo. No era uno de los diez mandamientos. Y la cosa es que aunque este mandamiento es valido para los matrimonios, muchas cosas han cambiado después de la caída del mundo. El pecado y la muerte han afectado el plan de Dios, y Dios envió a su hijo único para expiar nuestros pecados con su muerte y resurrección. Y esto es la nueva vida que nunca terminará. El seguir a Jesús

y a participar en su sacerdocio es ser fecundo y multiplicarse definitivamente.

Por eso Jesús invitó a algunos de sus discípulos a ser celibatos para el reino de Dios y la Iglesia ha escogido sus sacerdotes de estos discípulos celibatos. Es un signo de que nuestra vida definitiva no está aquí en este mundo. Pero esto es otra cosa. El punto aquí es que el diablo nunca tiene vacaciones entonces debemos siempre de estar listos a enseñar la verdad a los que son desviados del camino del Señor incluso cuando nosotros estamos de vacaciones.